

(década del 40)

Lucinda Rufino.

Salgo desterrado por orden del Jefe
Defiendo a mi familia privada de los recursos de su
único protector, después de Dios.

No sé que V^o no es un amigo común y que
no ha de abandonar mi pleito por verme en
desgracia. No permita V^o que se escriba la
Quinta sin percibir al menos la mitad de la
cantidad que por ello debe dar Velazquez, la que
pasará a mi esposa con las deducciones que sean
que necesarias.

Creo que el poder general que V^o tiene es muy
bastante; sino' aviselo a mi señora, pues estando
comp. estare con Mon tevidos es fácil hacerlo nuevo.

A Dios - me voy sin odio y sin arrepentimiento
mañana haria lo mismo que hice ayer, y estoy
seguro que no tardará en reconocer la monstruosa
injusticia que se me ha inferido. Ahora esta
abierto la puerta, no se de ser yo solo quien
pase sus brazos.

Lugo-Carlos de Pereda

Sr. D. D. Rufino Plirabe.